

## Sesión necrológica

en memoria del Ilmo. Sr. Dr.

**D. Emilio Balaguer Perigüell**

celebrada el 11 de noviembre de 2014

*Juan Bautista Martí Lloret\**

Académico de Número de la R. Acad. Med. Comunitat Valenciana

EXCMO. Y MAGFCO. RECTOR DE LA UMH,  
EXCMO. PRESIDENTE DE LA R.A.M.C.V.,  
ILMO. DECANO DE LA FACULTAD DE MEDICINA,  
ILMO. PRESIDENTE DEL COLEGIO DE MÉDICOS DE ALICANTE,  
ESTIMADA ROSA,  
SRS. ACADÉMICOS, SEÑORAS Y SEÑORES;

Para mí es un honor, pero doloroso, ser quien en nombre de la RAMCV, en esta sesión necrológica de homenaje a nuestro compañero y amigo profesor D. Emilio Balaguer Perigüell, se encargue de llevar a cabo el “*Laudatio*” de dicho Académico tras su fallecimiento.

Procuraré ser lo más breve posible ya que me consta que son varias las personas que desean participar activamente en este homenaje.

Nace Emilio Balaguer Perigüell en Xátiva (Valencia) en tal día como hoy, 11 de Noviembre de 1942. Hijo único, transcurren su infancia y adolescencia en su ciudad natal, inicia sus estudios en un colegio religioso, los padres claretianos, luego cursa el Bachillerato en el Instituto de Enseñanza Media setabense José de Ribera, del que tiene gratos recuerdos, sobre todo por la calidad de la enseñanza recibida y por la alta cualificación de su profesorado, circunstancia no frecuente en otros centros del entorno.

Terminado el Bachillerato, marcha a Valencia para estudiar Medicina, sintiendo esta vocación a pesar de que en sus ascendientes no figura la existencia de médicos.

Durante su estancia en Valencia reside en el Colegio Mayor “Luis Vives”, circunstancia que le marcaría su trayectoria profesional, puesto que durante su estancia conoce y convive con su Director, el profesor D. José María López Piñero, Catedrático de Historia de la Medicina en la Facultad de Medicina de la Universidad de Valencia.

Es esta, la estancia en dicho Colegio Mayor, una etapa importante en su vida, ya que aparte del profesor López Piñero, conoce a la Dra. M<sup>a</sup> Luz Terrada Ferrándis, que posteriormente será Catedrática de Documentación Médica adscrita al Departamento de Historia de la Medicina de la Universidad de Valencia, con la que también

colaborará, así como a Luis García Ballester, posteriormente Catedrático también de Historia de la Medicina en Granada.

Se integra completamente en la vida del Colegio Mayor, participando en diversas actividades, entre ellas el Cine Club; así mismo incrementa su afición a la música, más concretamente a la clásica. También se siente atraído por la canción-protesta, quizá por su relación con el cantante Raimon, oriundo también de Xátiva y al que había conocido en el Instituto setabense.

Posteriormente ya en Alicante se reencuentra con antiguos compañeros del Colegio Mayor de Valencia, como el Dr. Miguel Pérez Mateo compañero de claustro en la Facultad de Medicina, siendo persona muy querida y admirada por Emilio; también Ángel Mota, entrañable amigo de siempre, al que le unirán lazos afectivos hasta su fallecimiento.

En un principio se siente atraído por la Fisiología, siendo Alumno Interno de dicha Cátedra y posteriormente de Patología Médica. Influido, sin lugar a dudas por su contacto con los profesores López Piñero y García Ballester, se apasiona por la Historia de la Medicina, a cuya Cátedra se incorporara, colaborando en las actividades científicas y docentes, entre ellas en la creación del Museo Histórico Médico, incorporándose así a una Escuela joven que gozaba de un gran prestigio, en torno a la figura de López Piñero. A través de él, contactará y se impregnará del magisterio del que encabeza y representa la instauración en España de una Historia de la Medicina profesional, el profesor Pedro Laín Entralgo, doctor “Honoris causa” por la UMH y del que Emilio hizo la “Laudatio” correspondiente, como promotor de dicha distinción.

No podemos dejar de señalar que ya durante el Bachillerato se siente atraído por el conocimiento del latín y griego, lenguas que va perfeccionando en años sucesivos, llegando a dominar principalmente el primero.

Obtiene el título de Licenciado en Medicina y Cirugía en la Facultad de Medicina de la Universidad de Valencia en junio de 1968; el Grado de Licenciado por la misma Universidad al año siguiente (1969), con calificación de Sobresaliente, tras defender su trabajo de investigación “Las ideas psiquiátricas en la Valencia del siglo XIX”, que marcaría una de las líneas clave de sus posteriores investigaciones.

Con “La Introducción del modelo físico-matemático en la Biología Moderna: Análisis de la obra de Alfonso Borelli, *De Motu animalium* (1681)” y bajo la dirección del que ha sido y continuará siendo su maestro, el profesor López Piñero, obtiene en 1970 el Grado de Doctor, con la máxima calificación, siéndole concedido ese año el Premio Extraordinario de Doctorado en Medicina. Esta obra de Borelli, según el profesor Balaguer, es un texto de gran transcendencia histórica, no solo por sus planteamientos metodológicos, ya que el autor introduce el concepto de “modelo fisiológico” en sentido moderno. Con este trabajo inicia una segunda línea de investigación, “El problema del método en medicina”.

Continúa su actividad formativa colaborando tanto en el campo de la docencia como el de la investigación en la Cátedra de Historia de la Medicina de la Facultad de Medicina de Valencia de donde es Profesor Ayudante en el Curso 1969-70, Profesor

Adjunto de 1970 a 1973, Agregado interino de 1973 a 1975, Profesor Agregado Numerario de abril de 1975 a diciembre de 1976.

Allí, en la Cátedra de Historia de la Medicina de Valencia conoce a Rosa Ballester Añón, que más tarde se convertirá en su esposa y madre de sus dos hijos ( Emilio y Pablo), aparte de que será su principal colaboradora en su actividad docente e investigadora tanto en Valencia como en Zaragoza donde será Profesora Adjunto y en Alicante, en sus dos Universidades, obteniendo en 1986 la segunda Catedrática de Historia de la Medicina, primero en la Universidad de Alicante y posteriormente en la Universidad Miguel Hernández, hasta la actualidad.

En enero de 1977, pasa a desempeñar la plaza de Agregado de Historia de la Medicina en la Universidad de Zaragoza como Agregado Numerario, hasta abril de 1979. En esta fecha es nombrado Catedrático de dicha disciplina, hasta su cese en septiembre de 1981, al pasar a ocupar la misma Cátedra en la Universidad de Alicante. En la Universidad de Zaragoza desempeña diversos cargos, como posteriormente veremos. Gracias al trabajo y dedicación de los profesores Balaguer y Ballester, el Departamento de Historia de la Medicina de Zaragoza adquiere un gran prestigio y ellos dejan un grato recuerdo a su marcha. Allí empiezan a dar cursos de Doctorado sobre Información y Documentación Médica, que la Dr. Terrada Ferrándis había introducido en Valencia; también un seminario de medicina popular, que cuenta con gran acogida y que será el punto de partida de un acercamiento de la Antropología social y cultural a temas sanitarios. Allí contará con un equipo que él forma y, que aparte de Rosa Ballester, hay que destacar a los actuales Profesores Titulares Consuelo Miqueo y Asunción Fernández, así como el hoy profesor titular de la Universidad de Valencia Álvaro Martínez Vidal y el investigador medievalista Jon Arrizabalaga, discípulo del profesor Paniagua de Pamplona. También posteriormente en Alicante continuaran con cursos similares ya que la medicina alternativa popular será otra de las líneas de trabajo en el Área de Historia de la Medicina en las universidades de Alicante y Miguel Hernández. Junto con la profesora Ballester hacen realidad el proyecto de ciencias socio-médicas, desarrollándose la Información y Documentación Científica y la Antropología Cultural Médica, que ya constituyen asignaturas obligatorias en la aprobación del Grado de Medicina del Plan Bolonia (2009); así mismo será responsable de la asignatura Bioética que se impartirá a partir de 2010.

La llegada de Emilio Balaguer, junto a Rosa Ballester, a la recién creada Facultad de Medicina en Alicante, supuso la puesta en marcha y el desarrollo posterior de las actividades docentes y de investigación iniciadas en Valencia y Zaragoza. La incorporación primero, del actual Catedrático de Historia de la Ciencia en la Universidad de Alicante, Josep Bernabéu Mestre y el actual Vicedecano de la Facultad de Medicina, Enrique Perdiguero Gil, supuso la consolidación del área y su integración efectiva y activa en la vida universitaria pero, además la ampliación del grupo al que se han ido uniendo otras personas, permitió extender también el campo de investigación histórico-médica a horizontes en los que la internacionalización de los resultados de investigación ha sido creciente. De esta primera fase, es obligatorio mencionar al Dr. Antonio Martínez Lorente, actual jefe del servicio de Anatomía Patológica del Hospital del Vinalopó cuya trayectoria profesional se ha desarrollado

brillantemente en ésta área pero que nunca dejó de tener una vinculación personal con los historiadores de la medicina y, especialmente con Emilio.

Con motivo de la segregación de la Facultad de Medicina de la Universidad de Alicante y la creación de la Universidad Miguel Hernández en Elche ((Alicante), a la que se adscribe dicha enseñanza cesa como Catedrático en la Universidad de Alicante en septiembre de 1977, incorporándose a la misma Cátedra en la U.M.H. hasta el 30 de septiembre del 2012, en que es nombrado Profesor Emérito.

Con el fin de ampliar su formación y después de doctorarse marcha a la Universidad de Heidelberg y posteriormente a la de Zurich donde realiza dos estancias con los profesores Heinrich Schipperges y Erwin Acknecht, respectivamente, como ya hicieron otros miembros de la primera generación de la llamada “Escuela valenciana”. En Heidelberg trabaja con un grupo de historiadores de la medicina; en Zurich se interesa y sumerge en la integración de la Antropología cultural médica en la Historia de la Medicina, tema que ya López Piñero trasladó a Valencia. Más tarde, en 1972 marchará a Londres, donde en el Welcome Institute realizara otra estancia, también en el campo de la Historia de la Medicina. En 1977 es profesor visitante en el Institut für Geschichte der Medizin en Viena , con el objeto de contrastar su proyecto sobre “ Medicina y política en la medicina española de los siglos XIX y XX”

A lo largo de su extensa y fructífera dedicación en las cuatro Universidades donde ha ejercido su magisterio, ha ocupado cargos de responsabilidad, de los que tan solo citaremos algunos como: Director de la Biblioteca y Hemeroteca de la Facultad de Medicina de la Universidad de Zaragoza, Director de la Oficina de Publicaciones de la referida Universidad, así como también Vicedecano de Investigación; en 1990 y por un periodo de cuatro años, es elegido Decano del Facultad de Medicina de la Universidad de Alicante, por amplio consenso entre su profesorado, considerándosele el más idóneo dada su capacidad para consensuar los criterios y tendencias del momento. Yo personalmente he de agradecerle las facilidades que nos dio informando favorablemente para que se solicitase a los Ministerios de Sanidad y Consumo y Educación y Ciencia, tras aprobación por la Junta de Gobierno de la Universidad de Alicante, y adscrita a nuestro Departamento de Medicina Legal, la creación de la Escuela Profesional de Medicina del Trabajo, siendo así la cuarta Escuela de Especialistas en Medicina del Trabajo en España tras Madrid, Granada y Barcelona, en que se impartiría dicha enseñanza por el sistema MIR, colaborando tanto él como la profesora Ballester en su enseñanza. En Valencia, fue Colaborador del Instituto de Historia de la Medicina y de la Ciencia “ Alfonso el Magnánimo”, dependiente del CSIC. En la UMH, y ya incorporada la Facultad de Medicina al Plan Bolonia en la docencia *del* “Grado de Medicina” en el año 2010, es Profesor Responsable de la asignatura de *BIOÉTICA*.

Su dedicación a la docencia, se vio recompensada con la concesión de todos los tramos docentes, y su capacidad investigadora, de la que más tarde hablaremos, fue valorada positivamente en todos los tramos que solicitó.

En 1970, se le concede el Premio “López Llorente” de la Real Academia de Medicina de Valencia; en 1971 el premio “ Hernández Morejón” de la Sociedad Española de Historia de la Medicina. En 1970 es nombrado Académico

Correspondiente de la Real Academia de Medicina de Valencia y en 1979 de la de Zaragoza.

Ha colaborado estrechamente con la Real Academia de Medicina de la Comunidad Valenciana en sus actividades científicas y hay que resaltar que fue él quien en la Sesión Necrológica tras el fallecimiento de su maestro y amigo José María López Piñero, fue designado por esta Real Academia para realizar el Laudatio. El 23 de Octubre de 2012 ingresa en esta Real Academia como Académico Numerario cubriendo el sillón nº 15 que ocupó su maestro, tras ser elegido por unanimidad.

Incansable en su dedicación a la docencia e investigación, participó en múltiples reuniones y congresos de la Historia de la Medicina, con más de sesenta aportaciones entre ponencias y comunicaciones, entre los que cabe destacar el VII Congreso Nacional del que en Alicante, en el año 1983 fue presidente y organizador, siendo entonces nombrado Presidente de la Sociedad Española de Historia de la Medicina.; Presidente y organizador en Alicante en 1987 de la I Reunión Anual sobre: “Enseñanza de la Medicina”; organizador de las Jornadas: “Ejercicio, Ciencia y Sociedad en la España Moderna (1992); Comisario de la exposición: *Gregorio Marañón y los Médicos* ( Elche 2010) y un largo etc.

Impartió Cursos y Seminarios por diversas Universidades: Madrid, Valencia, Granada, Santander, Badajoz, etc.

Se implicó en publicaciones como: *Índice Médico Español* (Repertorio nacional de bibliografía médica) del que fue Secretario de Redacción; Secretario también de Redacción de la revista *Medicina Española* (1974-1976); Redactor de la *Gran Enciclopedia Catalana*, de la *Gran Enciclopedia de la Comunidad Valenciana* y del *Diccionario histórico de la ciencia moderna en España*; Director de la sección “Ciencia y Pensamiento” de la *Gran Enciclopedia Aragonesa*.

Ha sido investigador principal de proyectos financiados por el Ayuntamiento y Diputación de Alicante, así como del FISS, como “ Análisis de la cultura médica no institucionalizada en las comarcas del sur del País Valenciano” o “ La transición sanitaria de la población española en el periodo 1879-1919”.

Durante su largo y fructífero magisterio dirigió trece Tesis Doctorales y veinte Tesis de Licenciatura, aparte de otros trabajos relacionados con la Historia de la Medicina

Así pues su actividad científica fue amplia y fructífera desde su incorporación a la Cátedra de Historia de la Medicina de la Universidad de Valencia, hasta su fallecimiento; para ello y según los diferentes momentos ha contado con diversos colaboradores como ya hemos señalado, pero especialmente con la de su esposa.

Fruto de esa actividad científica e investigadora, hemos de destacar: la publicación de 25 monografías de temas histórico-médico y de antropología cultural médica; cincuenta y un artículos publicados en revistas nacionales e internacionales como: *Anales de la U.A.*, *Arbor* (C.S.I.C.), *Asclepio* (C.S.I.C.), *British Journal of Rheuma*, *Canelobre*, *Cuadernos Hispanoamericanos*, *Dynamis*, *El Médico*, *Episteme*, *Gen*,



Medicina Española, etc. siendo una de sus últimas publicaciones el discurso de ingreso en la Real Academia de Medicina de la Comunidad Valenciana (Enfermo y persona en la medicina actual . La introducción del sujeto en la patología y la clínica)” publicada por la referida Real Academia.

En su larga trayectoria profesional con dedicación exclusiva a la docencia y a la investigación, en las Universidades de Valencia, Zaragoza, Alicante y Miguel Hernández, habría que subrayar entre otras las siguientes líneas de investigación:

**La metodología científica desde la perspectiva histórica.** En ella dio a conocer y estudio por primera vez, una obra pionera y fundamental para entender la revolución científica del siglo XVII: la del discípulo de Galileo Galilei, Alfonso BORELLI. A través de la obra de Borelli se introdujo el modelo físico-matemático para la explicación del funcionalismo humano y animal; es decir, se aplicaron los esquemas de la nueva ciencia galileana (matematización y explicación, desde los datos empíricos, de los fenómenos naturales, a la biología y a la medicina.)

**La Ilustración española como periodo de transición. Antiguos y modernos en la obra de Andrés Piquer (1711-1772).** Considerado a Andrés Piquer uno de los médicos más representativos de la Ilustración española y europea, Emilio Balaguer se acercó a su figura en varios de sus trabajos científicos sobre este periodo histórico y, en especial, en uno, que ha sido ampliamente citado, en el que analiza la obra *Medicina vetus et nova* (1735). Piquer fue uno de los principales protagonistas en el proceso de renovación de la ciencia moderna en España en un contexto propicio como fue el fecundo ambiente científico y cultural valenciano de las décadas centrales y finales del siglo XVIII, con personajes ilustres como el jesuita José Tosca, el físico y astrónomo Juan Bautista Corachán y la autoridad y prestigio internacional de Gregorio Mayáns y Siscar.

**Historia de la Medicina valenciana.** Como persona muy vinculada a sus propias raíces, realizó diversos estudios sobre figuras médicas valencianas. A destacar sus trabajos sobre las relaciones entre medicina y política en la España del siglo XIX y primer tercio del XX, concretamente analizando la obra de Fausto Barberá y Martí quien combinó su dedicación como otorrinolaringólogo y la introducción de un novedoso método para la enseñanza de los sordomudos, con una actividad política destacada en el seno del naciente movimiento valencianista en la España de la Restauración.

**La introducción del sujeto en la historiografía médica española.** Tomando como figura paradigmática a Gregorio Marañón, el tema al que dedicó los últimos años de su vida y que fue objeto de su discurso de entrada en esta Real Academia de Medicina, fue el modo como la realidad de la persona enferma, en todas las dimensiones de su condición humana, ha ido permeando la ciencia y la actividad profesional de los médicos. Esta línea, más novedosa en su trayectoria investigadora, enlaza directamente con lo que había sido uno de los signos de identidad de la escuela valenciana de su maestro José María López Piñero, quien a su vez lo había recibido y asumido de personalidades tan relevantes como Erwin Ackernecht: la antropología social y cultural y su relación con la investigación histórica. Ello hizo que como había realizado López Piñero en Valencia, en la naciente Facultad de Medicina de Alicante,

donde llegó en 1981, se introdujeran contenidos antropológicos en la enseñanza a los estudiantes.

Para Emilio Balaguer, la figura de Gregorio Marañón, centra gran parte de su investigación y son numerosos los seminarios que imparte en diversas universidades españolas sobre esta figura de la medicina española. Sobre él versa su último proyecto de investigación y que titula: “Marañón y el enfermo: el protagonismo del enfermo en el acto médico”. En él y como objetivo general trata de analizar la interpretación de Gregorio Marañón sobre la posición del enfermo en la relación médico-paciente y los factores que lo configuran.

Hemos hablado hasta ahora del su trayectoria docente e investigadora, pero también hay que recordar a la persona como ser humano entrañable que era y que dejó huella de ello por todos los lugares que pasó. Valenciano de pura cepa, que presume de serlo y más de su querida Xátiva a la que vuelve una y otra vez para pasar el mayor tiempo posible. No puedo olvidar lo entrañables que fueron conmigo Emilio y Rosa a mi llegada a la Universidad de Alicante tras mi traslado desde Barcelona, encontrando en ellos no solo unos buenos compañeros sino unos excelentes amigos, estrechándose cada vez mas ese lazo de amistad. Su llegada a Alicante aportó el humanismo, la cultura y el dialogo, ya que Emilio siempre fue dialogante, escuchaba y atendía a quien lo requería. La Ilma. Académica Carmen Leal en la respuesta al discurso de ingreso del profesor Balaguer en la RAMCV como Académico Numerario señala: “Me han contado que Emilio dio siempre la imagen de joven rebelde a pesar del paso de los años, irónico, polemista, pero capaz de aunar voluntades”. A esto he de añadir que tenía su personalidad, decía las cosas con claridad, era un liberal, hablaba y actuaba pensando en el bien de la institución y sociedad, y como bien señalaba la Dra. Carmen Leal aunaba voluntades, por eso por unanimidad fue elegido Decano de la Facultad de Medicina de la U.A., en un momento en que era difícil llegar a un consenso.

Muy familiar, entrañable para con los suyos: Rosa, Emilio, Pablo y sus tres nietos; amante de los animales, cuantas veces me hablaba de su última perrita “Neus” que tenía en casa; era buen gourmet y amigo de sus amigos.

Para terminar diríamos que Emilio ha sido un hombre de consenso, dialogante, liberal, que se sentía muy de su tierra, amante y defensor de de su lengua, ejemplar esposo, padre y abuelo; un excelente docente e investigador y amante sin límites de aquello a lo que ha dedicado su vida, la Historia de la Medicina.

Así pues su fallecimiento ha constituido una gran pérdida para su familia, para la Ciencia, la Universidad y esta RAMCV.